

Conociendo otras culturas a través de la interacción con el inglés como lengua extranjera

Diana Rocío Muñoz Romero¹

Yised Núñez Franco²

Jennifer Téllez Navia³

Resumen

Este es un proyecto que se desarrolló en el IED La Belleza Los Libertadores, ubicado en la localidad de San Cristóbal, con los estudiantes de grado décimo y once, entre los años 2012 y 2014. La propuesta que se implementó hizo uso del método de tareas auténticas, mediante un ejercicio de interacción escrito de cartas vía postal, con estudiantes del *Thomas Gainsborough School* (Inglaterra). Durante el tiempo de ejecución se identificaron cinco etapas: planeación y lineamientos del proyecto; socialización a estudiantes y padres de familia y consentimiento de participación; preparación, escritura y corrección del ejercicio de cartas; envío y recepción y evaluación del ejercicio. Como resultado, los estudiantes mejoraron su competencia comunicativa e intercultural en los dos idiomas, así como su percepción de otras culturas.

Un breve recorrido por nuestros inicios

Uno de los grandes retos que tiene la educación colombiana en la actualidad es el de desarrollar la competencia comunicativa en un segundo idioma. De Putte

1 Docente Colegio La Belleza–Los Libertadores IED

2 Docente Colegio La Belleza–Los Libertadores IED

3 Docente Colegio La Belleza–Los Libertadores IED

(2009) plantea que una de las principales razones para el aprendizaje de las lenguas modernas en Colombia está relacionada con los procesos de apertura económica y globalización iniciados en la década de los noventa. A raíz de esto, el Ministerio de Educación Nacional ha planteado como prioridad el aprendizaje de la lengua inglesa en los establecimientos públicos (Ley 1651/13). No obstante, pese a los intentos del MEN, los estudiantes consideran la segunda lengua solamente como un requisito académico. Esto es lo que hemos advertido desde nuestras experiencias académicas en el Colegio La Belleza-Los Libertadores, plantel educativo distrital ubicado en la localidad de San Cristóbal, que cuenta con dos sedes.

Nuestra primera sensación al llegar a la institución fue de incertidumbre total. Las paredes estaban completamente rayadas con mensajes ofensivos hacia diferentes miembros de la comunidad estudiantil, los pupitres rotos, los estudiantes eran desafiantes, agresivos, y en general no mostraban interés en sus procesos de aprendizaje. En nuestras reuniones de área coincidíamos en muchas de nuestras experiencias y percepciones sobre una actitud muy negativa hacia la clase de inglés y un bajísimo dominio de la segunda lengua.

A raíz de todos estos acontecimientos, una de nuestras prioridades ha sido propender por un ambiente que fuera amigable y favorable hacia el idioma extranjero en las clases. Para ello se comenzaron a realizar diversas actividades que capturaron la atención de los estudiantes mejorando la imagen de la lengua: pequeñas exposiciones acordes a sus realidades, creación de textos cortos, y elaboración de posters y tarjetas en fechas conmemorativas.

Sin embargo, aún se percibía en los estudiantes una distancia hacia la lengua por su aparente complejidad y poca utilidad en sus dinámicas sociales, la falta de hábitos de estudio y acompañamiento de la familia, así como el desconocimiento de la lengua por parte de los padres. Además, el contacto con la lengua extranjera en ambientes extracurriculares era casi nulo y la intensidad horaria en grados superiores disminuía, lo que producía mayor desmotivación ya que en la mayoría de los casos los estudiantes aún no encontraban un uso significativo al aprendizaje adquirido en la clase de inglés. Estas situaciones continúan presentándose en la actualidad.

Desde esta perspectiva, nos surge la siguiente pregunta acerca del sentido de los proyectos en el aula y el impacto de éstos sobre el fortalecimiento de las diversas habilidades lingüísticas: ¿Cómo fortalecer en los estudiantes la competencia comunicativa en la lengua extranjera? Para poder abordar este cuestionamiento nos propusimos afianzar y propiciar espacios comunicativos que hicieran significativo el proceso de aprendizaje del español y del inglés, a través de procesos de interacción e intercambio cultural.

Para llevar a cabo esto, ha sido necesario repensar constantemente nuestro rol docente, los contenidos, así como la dinámica para atraer la atención y el interés de los estudiantes hacia el aspecto comunicativo dentro del aula en las dos lenguas. En este proceso, comenzamos a indagar sobre los hábitos y costumbres que hacían parte de su diario vivir, con el fin de identificarlos y poder plantear estrategias que nos permitieran involucrarlos en la aprehensión de las diferentes habilidades lingüísticas, logrando así mismo el reconocimiento del valor cultural que tienen en el uso de las lenguas en los procesos comunicativos y de interacción social. De ahí surgió la propuesta de realizar un intercambio de cartas en el año 2012 con estudiantes de un colegio extranjero, el *Thomas Gainsborough School*. Esta institución está ubicada en Sudbury, una pequeña población al noreste de Londres-Inglaterra, con un calendario académico B para estudiantes de bachillerato.

Nuestros fundamentos teóricos

La competencia comunicativa se refiere a la capacidad que tiene un sujeto para comunicarse efectivamente en una comunidad. Para lograr dicha efectividad debe poseer unos mínimos conceptuales y de aplicabilidad de la lengua y su sistema de comunicación. Diremos entonces, que en un ámbito escolar, un estudiante hace uso de su competencia comunicativa en la medida en que conoce y emplea los signos lingüísticos, gramaticales y sociales que le permiten comprender e interactuar idealmente⁴ en las diversas situaciones comunicativas en las que se encuentra inmerso.

Desde esta perspectiva, la aplicación de los conocimientos (conscientes o inconscientes) de la lengua extranjera es significativa cuando se tiene en cuenta los contextos sociolingüísticos y las características propias de dichos contextos⁵, lo que conlleva a mejorar la participación del estudiante en una comunicación real y en consecuencia, a potencializar su competencia comunicativa. Adicionalmente, a través del reconocimiento de los signos lingüísticos y de la función del lenguaje el aprendiz genera textos escritos y orales coherentes y cohesionados.

En este sentido, la comunicación es la puesta en escena de la interacción, y viceversa. No se puede hablar de una sin la otra, ya que en las diferentes situaciones comunicativas, los sujetos evidencian sus pensamientos subjetivos y maneras de entender el mundo, y con ello se logra una interrelación que permite la construcción de sentido, comprendiendo las percepciones del otro y de igual forma alimentando las propias con éstas. En términos generales, la interacción puede ser

4 Véase el concepto de hablante-oyente ideal definido por Noam Chomsky.

5 Definición de competencia comunicativa según Canale y Swain (1980).

vislumbrada como “el intercambio y la negociación del sentido entre dos o más participantes situados en contextos sociales” (O’Sullivan, et al., 1997, p. 196).

La escuela pone en interacción a diferentes sujetos, quienes desarrollan ideas entrecruzadas de los otros, de ellos mismos y de las relaciones que mantienen entre sí. Estas actuaciones son referencias de información que organizan y permiten establecer un comportamiento interactivo. Dentro de todas las posibles relaciones, cuando hablamos del aprendizaje de una lengua extranjera, nos centramos en la que se construye entre docentes y estudiantes, debido a que al ser el docente el hablante y conocedor del idioma, es el transmisor principal del mismo. Sin embargo, el ejercicio que se pretende elaborar desde esta propuesta pedagógica es centrarnos en otras relaciones que sean más significativas y trascendentales para el desarrollo de los fines educativos.

Si bien es cierto que los procesos de interacción y competencia comunicativa son necesarios en el fortalecimiento de la adquisición de la lengua extranjera, el desarrollo de la competencia intercultural colabora en la comprensión del mundo que nos rodea. Se entiende por competencia intercultural “la habilidad del aprendiz de una segunda lengua o lengua extranjera para desenvolverse adecuada y satisfactoriamente en las situaciones de comunicación intercultural que se producen con frecuencia en la sociedad actual”.⁶ En este sentido, De Mejía Y Fonseca (2008) consideran que:

...la preocupación central debería referirse a la creación de ambientes bilingües concebidos desde una perspectiva intercultural, donde el trabajo sobre la o las culturas foráneas se integre decididamente a esfuerzos similares en el terreno de la propia cultura para suscitar una consciente reflexión sobre la identidad y preparar a los estudiantes para el diálogo intercultural que la época actual requiere (p. 40).

Se distinguen tres etapas de interculturalidad (Meyer, 1991), las cuales son: la monocultural, que contempla la otra cultura observándola desde su propia perspectiva; la intercultural, en la que el estudiante relaciona y compara aspectos de su cultura con las extranjeras, y, la transcultural, en donde el agente es un conciliador de saberes culturales entre las dos lenguas sin alejarse completamente de sus hábitos y contexto, y manteniendo su identidad. Teniendo en cuenta los conceptos teóricos aquí planteados, se situará la propuesta que dará una respuesta tentativa a la pregunta planteada previamente.

6 Definición tomada de centro virtual Cervantes.

Una propuesta que traspasa fronteras

El proyecto consistió en intercambiar cartas en los dos idiomas (inglés-español) con la intención de motivar a los aprendices de las lenguas con ejercicios de lecto-escritura auténticos. Nunan (2004) identifica dos tipos de tareas auténticas. El primero tiene en cuenta el mundo real, hace referencia a las actividades que las personas hacen en su cotidianidad. El segundo considera las tareas pedagógicas, es decir, lo que ocurre dentro del salón de clase.

El propósito de las tareas auténticas en el proyecto de interacción social a través de cartas consiste en generar un vínculo entre las temáticas trabajadas en clase con la aplicación que estas pueden tener fuera del aula, con el objetivo de que los educandos comprendan mejor el conocimiento adquirido y vean su funcionalidad en la sociedad actual. El proceso de escritura tuvo que pasar por varios momentos para lograr una adecuada interacción entre los participantes: planeación y lineamientos del proyecto; socialización a estudiantes y padres de familia y consentimiento de participación; preparación, escritura y corrección del ejercicio de cartas; envío y recepción y evaluación del ejercicio.

Recogiendo nuestros frutos

Este proyecto no fue considerado de carácter institucional sino como un ejercicio de aula y aunque se intentó establecer un contacto virtual con los participantes en una etapa posterior al envío de cartas, no se llevó a cabo por situaciones internas. Los jóvenes empezaron a ver y sentir el idioma extranjero de una forma diferente. La escritura resultó ser la excusa para reconocer al otro y darse cuenta de que sus realidades no eran tan distintas a pesar de la diversidad de sus culturas. Así mismo, reconocieron y valoraron aspectos propios de su identidad, rompiendo los imaginarios de superioridad de otras culturas hacia la nuestra. Todo esto conllevó al fortalecimiento de la competencia comunicativa puesto que el ejercicio de escritura dejó de ser el trabajo tedioso y rutinario que resultaba ser, cobrando mayor utilidad el uso de la lengua extranjera más allá de un espacio académico.

Un camino por recorrer

Con base en los resultados obtenidos en esta experiencia, identificamos que podría ser más significativo si incluyéramos variedad de tareas auténticas donde se reforzaran las habilidades de escucha y habla, puesto que estas a pesar de ser trabajadas, no tuvieron mayor relevancia dentro del proceso; y sabemos que para el aprendizaje integral de una lengua se hace necesario involucrar paralelamente

las cuatro habilidades, aunque la forma de medir el nivel de inglés en las pruebas de estado sea únicamente de comprensión lectora y la memorización.

En este orden de ideas, otra de las posibilidades que se implementarán, será proponer que dentro de la malla curricular de las dos lenguas, se tengan en cuenta mayores actividades que pertenezcan a los planteamientos de las tareas auténticas, utilizando materiales más cercanos a la realidad, como los noticieros, las tiras cómicas y la publicidad, que les permitan contextualizar el idioma de forma más cercana y funcional, dejando de lado la estructura semántica para comprender su uso pragmático.

Para esto, tenemos proyectado incluir como una siguiente etapa, la realización y producción de videos donde los estudiantes profundizarán acerca de sus diversos intereses sobre las culturas foráneas, permitiéndoles así explorar la identidad de los otros desde una perspectiva crítica.

Referencias

- Cervantes, C. V. (s.f.). *Centro Virtual Cervantes*. Recuperado el 04 de Septiembre de 2015 de: http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/compintercult.htm
- Chomsky, N. (1965). *Aspects of the Theory of Syntax*. Cambridge: MIT Press.
- Ministerio de Educación Nacional. (20 de Julio de 2013). Ley 1651 de 2013. Recuperado de: <http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/2013/LEY%201651%20DEL%2012%20DE%20JULIO%20DE%202013.pdf>.
- De Mejía, A.M. y Fonseca L. (2008). Orientaciones para políticas bilingües y multilingües en lenguas extranjeras en Colombia. Centro de Investigación y Formación en Educación Universidad de los Andes. Recuperado de: http://www.colombiaprende.edu.co/html/productos/1685/articles-212585_archivo.pdf
- De Putte, J. V. (Septiembre de 2009). Un bilingüismo de calidad para Colombia. *Palabra Maestra*, pp. 6-8.
- Garnier, C., & Rouquette, M. (2000). *Représentations sociales et éducation*. Montréal: Editions Nouvelles.
- Meyer, M. (1991). Developing transcultural competente: case studies of advanced foreign language learners. En: D. Butjes, & M. Byram (Edits.), *Developing Languages and Cultures*.

- Nunan, D. (2004). *Task-based language teaching*. Cambridge: Cambridge University Press.
- O'Sullivan, T., Hartley, J., Saunders, D., Montgomery, M., & Fiske, J. (1997). *Conceptos clave en comunicación y estudios culturales*. Buenos Aires: Amorrortu.

